

# Autoempleo y territorio: ¿Dónde están los emprendedores en España?\*

(versión preliminar)

Begoña Cueto  
[bcueto@uniovi.es](mailto:bcueto@uniovi.es)

Ana Viñuela  
[avinuela@uniovi.es](mailto:avinuela@uniovi.es)

REGIOlab, Laboratorio de Análisis Económico Regional  
Departamento de Economía Aplicada  
Universidad de Oviedo

## Resumen:

El objetivo con el que se plantea este trabajo es ofrecer un análisis detallado del autoempleo en España, con un especial interés en las diferencias territoriales. Los datos de la Encuesta de Población Activa muestran que las tasas de autoempleo son sustancialmente distintas entre comunidades autónomas y provincias pero, dado el tamaño de la muestra y la heterogeneidad de las regiones utilizadas, no nos es posible encontrar explicaciones al por qué de estas diferencias.

En este trabajo se propone el uso del censo-2001 para estudiar el autoempleo a nivel municipal, relacionando la intensidad de esta forma de ocupación con el tamaño y localización en el territorio. Nuestras hipótesis de partida son dos: a) los procesos innovadores están vinculados al dinamismo y a la capacidad del territorio para aprovechar las economías de aglomeración; b) la falta de oportunidades de empleo por cuenta ajena en los territorios menos dinámicos y más distantes de los centros económicos impulsa el autoempleo como “empleo refugio”.

Los resultados preliminares indican que la tasa de empleo autónomo es mayor cuanto menor es el tamaño del municipio y presenta niveles diferentes para municipios urbanos y rurales y que también es más alta en los municipios periféricos que en los centrales. De acuerdo con estos resultados, el carácter espacial del autoempleo en España estaría más vinculado a la falta de oportunidades de empleo por cuenta ajena que a la innovación.

\* Project funded by plan de I+D+I del Ministerio de Ciencia y Tecnología (reference: ECO2009-08061)

## **1 Introducción**

Desde hace ya varios años el empleo autónomo se ha convertido en un recurso importante en el mercado de trabajo. Si hace unas décadas parecía una forma de empleo asociada a la agricultura, cuyo peso se reducía conforme aumentaba el nivel de desarrollo económico de un país, en la actualidad se asocia el autoempleo con el espíritu emprendedor, la capacidad de crear empresa y empleo. De hecho, una parte de las políticas laborales se dedica al fomento del autoempleo con distintos tipos de medidas como son el apoyo a la creación de empresas, viveros, centros tecnológicos, subvenciones a la contratación de trabajadores, etc.

A nivel internacional, existen diferencias relevantes en las tasas de empleo autónomo que distintos autores vinculan con la existencia de diferencias en los sistemas impositivos y el peso del sector público (Simon y Martin, 2004; Torrini, 2005), o en la flexibilidad del mercado de trabajo, el peso del empleo a tiempo parcial, la generosidad del sistema de prestaciones por desempleo. Sin embargo, aunque dentro de un país estas características tienden a ser más homogéneas, también existen diferencias relevantes y España es un buen ejemplo. Estas diferencias tienden a explicarse con variables relacionadas con la estructura de la población (jóvenes, mujeres, distribución por nivel educativo) o con la estructura del empleo (presencia de determinadas ramas de actividad, en especial, del sector servicios).

El objetivo con el que se plantea este trabajo es ofrecer un análisis del autoempleo en España, con un interés particular en las diferencias territoriales. Para ello, en el primer apartado se mostrarán algunos datos de la Encuesta de Población Activa aunque posteriormente se utilizarán los datos del Censo-2001, que permiten realizar un análisis a nivel municipal. En el análisis empírico se distinguirá entre empleadores y autónomos sin empleados con el ánimo de identificar –aunque sea someramente- su carácter emprendedor. Los resultados preliminares muestran que la distribución de ambos tipos de autoempleo es sustancialmente distinto y que los determinantes de cada una de estas situaciones también señalan diferencias relevantes.

## **2 El empleo autónomo en España según la EPA**

De acuerdo con los datos de la Encuesta de Población Activa, en el año 2010 había en España 18,5 millones de personas ocupadas, de las cuales casi 3 millones eran ocupados por

cuenta propia (Cuadro 1). Si, debido a sus características, excluimos el sector agrícola, el número de autónomos asciende a 2,6 millones sobre un total de 17,7 ocupados, es decir, un 14,9 por ciento.

Realizando este mismo cálculo para el año 2007, nos encontramos con casi 3 millones de personas ocupadas por cuenta propia en sectores no agrarios, lo que suponía una tasa de autoempleo del 15,4 por ciento. La pérdida de empleo derivada de la crisis económica se puede observar con claridad en los datos que, además, muestran una mayor reducción del autoempleo: 12 por ciento frente a menos de un 9 por ciento en el empleo asalariado. Del total de casi 1,9 millones de puestos de trabajo perdidos, 353,9 mil fueron ocupados por cuenta propia (un 18,6 por ciento).

Por otra parte, las diferencias entre hombres y mujeres en el mercado laboral son bien conocidas y el autoempleo no constituye una excepción. Así, en el año 2010 el porcentaje de autoempleo masculino suponía un 18,5 por ciento, pero en el caso de las mujeres ascendía a un 10,7 por ciento. Esta misma diferencia se observa para 2007. Además, la pérdida de empleo habida en el periodo considerado ha tenido una mayor incidencia en los hombres; el empleo masculino se ha reducido en más de un 14 por ciento, llegando a casi un 15 por ciento en la ocupación por cuenta propia. La pérdida de empleo femenino no ha sido tan intensa (en torno a un 2 por ciento), si bien en el caso de la ocupación por cuenta propia ha tenido lugar una reducción de un 6,6 por ciento.

**Cuadro 1. Ocupados por cuenta propia en España según sexo**

	<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<b>Total</b>	<b>No agrícola</b>	<b>Total</b>	<b>No agrícola</b>	<b>Total</b>	<b>No agrícola</b>
2010						
<b>Ocupados</b>	18.456,5	17.663,6	10.289,9	9.701,4	8.166,6	7.962,1
<b>Ocupados por cuenta propia</b>	2.948,6	2.639,3	2.020,7	1.790,3	927,9	849,0
<b>Porcentaje</b>	16,0%	14,9%	19,6%	18,5%	11,4%	10,7%
2007						
<b>Ocupados</b>	20.356,0	19.430,5	11.987,3	11.312,1	8.368,8	8.118,4
<b>Ocupados por cuenta propia</b>	3.364,8	2.993,2	2.371,1	2.094,6	993,7	898,7
<b>Porcentaje</b>	16,5%	15,4%	19,8%	18,5%	11,9%	11,1%
Variación 2007-2010						
<b>Ocupados</b>	-9,3%	-9,1%	-14,2%	-14,2%	-2,4%	-1,9%
<b>Ocupados por cuenta propia</b>	-12,4%	-11,8%	-14,8%	-14,5%	-6,6%	-5,5%

Fuente: cálculos a partir de la EPA.

Como se puede observar en los datos del Cuadro 2, las diferencias regionales por Comunidades Autónomas son patentes, de forma que la comunidad autónoma con mayor tasa de autoempleo (Galicia) casi duplica la de menor porcentaje (Madrid). No obstante, aunque persisten, las diferencias se atenúan al excluir el sector agrícola y la ordenación cambia, de forma que las comunidades autónomas con mayor tasa de autoempleo son la Comunidad Valenciana y Extremadura. En el extremo opuesto se sitúan Madrid, Canarias y el País Vasco.

**Cuadro 2. Tasa de autoempleo por Comunidades Autónomas (2010)**

	<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Total</i>	<i>No agrícola</i>	<i>Total</i>	<i>No agrícola</i>	<i>Total</i>	<i>No agrícola</i>
Madrid	11,7	11,6	15,0	14,9	7,8	7,8
Canarias	14,5	14,3	18,2	18,1	9,8	9,7
País Vasco	15,0	14,3	17,6	16,8	11,7	11,3
Murcia	15,4	15,4	18,6	19,3	11,0	10,7
Cataluña	15,5	14,8	19,7	18,8	10,5	10,2
Total	16,0	14,9	19,6	18,5	11,4	10,7
Andalucía	16,1	15,7	19,8	19,5	11,1	10,8
Baleares	16,7	16,2	20,6	20,2	12,0	11,5
Navarra	17,0	15,1	20,7	18,0	12,4	11,4
La Rioja	17,2	15,6	20,9	18,6	12,2	11,6
Cantabria	17,3	15,4	18,7	17,1	15,5	13,3
Comunidad Valenciana	17,3	16,8	21,2	20,6	12,2	12,0
Asturias	17,8	15,4	20,3	17,9	14,7	12,4
Castilla – La Mancha	18,2	16,0	22,3	19,2	11,8	11,4
Aragón	18,3	15,5	22,6	18,5	12,6	11,8
Extremadura	18,7	16,5	21,8	19,4	13,8	12,5
Castilla y León	19,0	15,9	23,9	19,7	12,3	10,9
Galicia	20,4	16,9	22,2	19,6	18,3	13,7

Fuente: cálculos a partir de datos de la EPA.

Frecuentemente se identifica autónomo con emprendedor<sup>1</sup> y se utilizan estos conceptos como sinónimos. Es cierto que el primer paso en la creación de una empresa coincide, en la mayor parte de las ocasiones, con el alta en el régimen especial de trabajadores autónomos. Sin embargo, emprendedor implica innovación mientras que autónomo hace referencia a un régimen específico en la afiliación a la Seguridad Social. De hecho, muchos autores vinculan el autoempleo con la falta de oportunidades de empleo asalariado y lo consideran un “empleo refugio”. En estos casos, un elevado número de autónomos refleja la falta de dinamismo del mercado laboral. En la práctica, la distinción entre emprendedores y autónomos suele resultar difícil por la falta de información que permita distinguir negocios novedosos y/o innovadores de otros que no lo son.

Identificar a los emprendedores resulta complicado. En este artículo, además de analizar el empleo autónomo en general utilizaremos el número de empleados como variable clave y, así, distinguiremos entre empleadores y autónomos sin ocupados, es decir, se utilizará como proxy de emprendedor a los autónomos con empleados. En el cuadro que sigue se muestra el porcentaje de cada una de estas categorías. En primer lugar, podemos señalar que la presencia de empleadores es sustancialmente inferior tanto para el caso de los hombres

<sup>1</sup> El “OECD Entrepreneurship Indicators Project” propone varios indicadores a partir de los cuales es posible medir la actividad emprendedora: tasas de creación y de cese de empresas, crecimiento neto del número de negocios, tasas de supervivencia después de 3 y 5 años, porcentaje de trabajadores en empresas de 3 y 5 años y tamaño medio de estas empresas, etc. (Ahmad y Seymour, 2008).

como el de las mujeres. No obstante, las diferencias son menos pronunciadas en el caso de los primeros.

Además, según estas cifras el autoempleo a nivel de comunidad autónoma parece concentrarse, por una parte, en las regiones del sur y este de la península y, por otra, en el noroeste. En todo caso, no parecen ser estas comunidades las más dinámicas (medidas en términos de creación de empleo, por ejemplo) de nuestro país. Aparece aquí una hipótesis bien conocida en relación al autoempleo: el empleo autónomo como empleo “refugio”. En este caso, el supuesto es que la falta de empleo asalariado puede conducir a que los desempleados, en muchas ocasiones, se instalen por cuenta propia como forma de acceso al empleo.

**Cuadro 3. Porcentaje de empleados y autónomos por sexo**

	MUJERES								HOMBRES							
	empleadora				autónomas				empleador				autónomos			
	2005	2006	2009	2010	2005	2006	2009	2010	2005	2006	2009	2010	2005	2006	2009	2010
Andalucía	3,5	3,2	3,6	3,2	8,4	7,6	7,9	7,4	6,7	6,6	7,6	7,3	10,3	10,8	11,8	11,9
Aragón	3,4	3,5	4,3	5,0	7,3	6,8	7,2	6,5	7,6	6,9	9,2	8,0	10,4	9,3	10,0	10,4
Asturias	3,7	4,0	4,6	4,7	10,0	8,4	8,1	7,6	6,4	6,6	6,4	7,5	10,2	11,8	10,9	9,8
Baleares	3,8	3,1	3,8	3,5	8,8	8,3	7,3	7,9	8,3	9,6	8,4	7,9	11,1	11,6	11,0	11,8
Canarias	2,5	3,6	3,0	3,3	6,1	6,3	6,0	6,2	5,1	6,1	5,4	6,7	9,3	9,2	9,8	10,7
Cantabria	4,5	4,4	4,7	4,6	8,3	5,7	7,4	8,2	6,7	7,8	7,7	8,2	11,4	10,4	9,8	8,6
Castilla-León	2,9	2,4	3,6	3,2	8,6	8,6	7,7	7,6	6,5	6,9	7,7	8,0	11,0	11,4	12,4	11,4
Castilla-La Mancha	2,9	3,1	3,1	3,5	8,2	8,4	7,2	7,7	7,5	7,3	7,1	8,1	12,5	11,5	11,5	10,9
Cataluña	3,3	3,7	3,8	3,0	8,3	7,2	7,1	6,8	6,2	6,3	7,5	6,6	11,2	11,7	11,1	11,8
C. Valenciana	3,5	4,0	4,2	4,3	8,5	7,3	7,4	7,4	7,7	8,4	7,6	8,7	10,6	9,6	11,4	11,7
Extremadura	3,1	2,8	2,8	3,4	10,8	10,1	9,2	9,0	8,1	7,4	7,4	7,2	11,8	11,0	10,5	11,9
Galicia	4,1	5,0	5,8	4,5	9,4	8,9	8,1	8,8	8,4	8,2	9,0	8,2	11,1	10,6	10,7	11,1
Madrid	1,8	2,0	2,3	3,0	4,6	4,7	4,7	4,6	4,6	5,3	4,9	5,3	9,7	9,7	8,1	9,2
Murcia	2,9	3,4	3,1	3,2	7,4	6,6	6,8	7,4	7,2	7,6	8,2	7,5	9,8	9,7	11,6	11,5
Navarra	3,2	3,6	3,2	3,2	8,8	9,1	8,0	7,4	7,8	7,1	6,9	6,9	12,1	10,6	9,2	10,4
País Vasco	2,6	3,1	2,6	3,0	9,0	8,0	6,8	6,2	4,9	5,9	6,3	5,5	11,6	12,6	9,7	9,1
La Rioja	3,0	2,3	4,2	4,0	10,2	9,1	6,6	7,2	6,6	6,5	8,4	7,7	10,5	12,1	11,0	10,6

Fuente: EPA.

### **3 La importancia del espacio. El empleo autónomo en España según el Censo 2001.**

Más allá de las características personales, a la hora de explicar las diferencias espaciales en las tasas de autoempleo debemos fijarnos en factores específicos de las regiones como la tasa de actividad femenina, la estructura demográfica y sectorial o la ausencia de oportunidades de empleo, en cuyo caso el autoempleo sería prácticamente la única alternativa a una situación de desempleo.

La estructura poblacional y sectorial de la región son factores clave. Así, el autoempleo suele ser más elevado entre los hombres, las personas de más edad y algunas ramas de actividad, donde se registran una mayor concentración de pequeñas empresas y, por tanto, de autoempleo. Este es el caso, por ejemplo, del sector servicios, principalmente comercio u hostelería.

No obstante, escasa ha sido la atención prestada a dos características espaciales fundamentales como son el *tamaño* y la *centralidad/periferalidad* del lugar de residencia del trabajador autoempleado. El tamaño, aproximado a través de la población, marca el carácter urbano o rural de la ubicación del autónomo, factor que ha sido tenido en cuenta por algunos autores a la hora de analizar la duración del autoempleo en Finlandia (Haapanen y Tervo, 2009). Las oportunidades laborales de los entornos rurales son supuestamente inferiores que en el caso de las áreas urbanas, y por tanto cabría esperar mayores tasas de autoempleo en los municipios rurales, así como también mayores tasas de supervivencia. Por su parte, la localización o posición geográfica dentro del territorio nacional implica una serie de ventajas asociadas a la proximidad a los grandes mercados, los centros de actividad económica, esto es, a las grandes urbes. A falta de una variable más explícita que recogiese el carácter innovador del autónomo, en general podría esperarse una mayor presencia de autónomos en regiones periféricas pero un mayor porcentaje de autónomos con empleados (emprendedores) en las zonas centrales.

Para poder incluir los aspectos *urbano-rural* y *centro-periferia* es necesario trabajar con unidades administrativas inferiores a las comunidades autónomas e incluso las provincias. Desafortunadamente, los datos de la EPA no son representativos a nivel municipal, por lo que para alcanzar el objetivo propuesto utilizaremos los datos del Censo. Con esta fuente de datos es posible disponer de información detallada –incluye el municipio de residencia– de una muestra significativa de individuos (5% de la población total). Desafortunadamente, el último censo disponible con sus microdatos correspondientes se remonta a 2001, lo que hace que los

datos no sean actuales. Además, es un año perteneciente a un ciclo expansivo y de creación de empleo en toda la economía española, hecho que dificultará corroborar la hipótesis del autoempleo como empleo refugio.

A la hora de clasificar los 8.108 municipios existentes en la geografía española, tal y como viene siendo habitual en la literatura de economía regional y urbana, tendrán consideración *urbana* aquellos municipios con más de 50.000 habitantes, criterio que en el caso español cumplen 119 municipios, siendo *área rural* aquellas con cifras de población inferiores (98,53% de los municipios).

En cuanto a la posición geográfica del lugar de residencia, siguiendo la propuesta de Shearmur y Polèse (2007), los municipios situados a menos de una hora de conducción de un área metropolitana serán considerados centrales y el resto periféricos. Para la catalogación de cada municipio conforme a este criterio se dispone de los datos del Centro Nacional de Investigaciones Geográficas (CNIG).

Una primera aproximación a la cuestión espacial del autoempleo (cuadro 4) parece confirmar la importancia del carácter rural o urbano del lugar de residencia, esto es, a medida que aumenta el tamaño del municipio –y por tanto las oportunidades laborales- disminuye el peso de los autónomos en la población trabajadora. Asimismo, parece existir una (ligera) diferencia entre los municipios centrales y periféricos, lo cual sugiere que, además del tamaño, la posición del municipio podría acentuar el carácter “refugio” del autoempleo en España.

**Cuadro 4: Autoempleo no agrario con y sin empleados en España: tamaño y localización (%)**

	<i>Autoempleo (sobre empleo de la región)</i>	<i>Autónomo Empleador</i>	<i>Autónomo no Empleador</i>
<b>TAMAÑO del municipio (habitantes)</b>			
mas 1,5M	12,87	4,94	7,93
1,5 m a 200.001	13,75	5,61	8,14
200.000 a 100.001	12,95	5,45	7,50
100.000 a 50.001	13,62	5,95	7,67
50.000 a 20.001	14,87	6,82	8,05
20.000 a 10.001	16,86	7,49	9,36
10.000 a 5001	18,38	7,90	10,48
5.000 a 2001	19,44	7,69	11,76
menos 2.000	20,93	7,59	13,34
<b>LOCALIZACION del municipio</b>			
Centro	14,35	6,02	8,33
Periferia	16,44	6,88	9,56
<b>Nº Observaciones= 761.299 individuos</b>			

Fuente: cálculos propios a partir de los microdatos del Censo de Hogares y Viviendas 2001

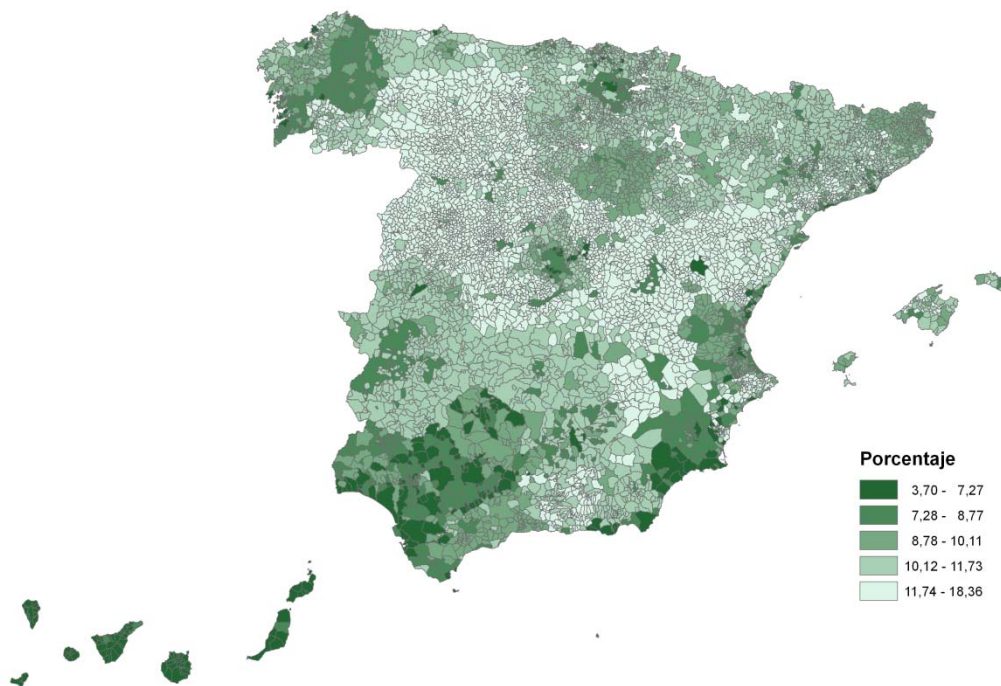


Al distinguir entre autónomos *sin* y *con* empleados (empresario) se observan similares patrones de distribución espacial; la presencia de autoempleados se intensifica a medida que disminuye el tamaño en ambos casos, siendo más frecuente en todo tipo de municipios (urbanos-rurales, centrales-periféricos) los autónomos sin empleados. Sin embargo, si representamos en un mapa la distribución de los dos tipos de autoempleo a nivel municipal en España<sup>2</sup>, se puede apreciar como las zonas menos oscuras, esto es, con mayores tasas de autoempleo sin empleados, parecen corresponderse principalmente con los municipios rurales. En cambio, los empresarios presentan una distribución más uniforme en el espacio y destacan las áreas limítrofes con Madrid y Cataluña. En la siguiente sección comprobaremos si dicha percepción se mantiene en el análisis econométrico.

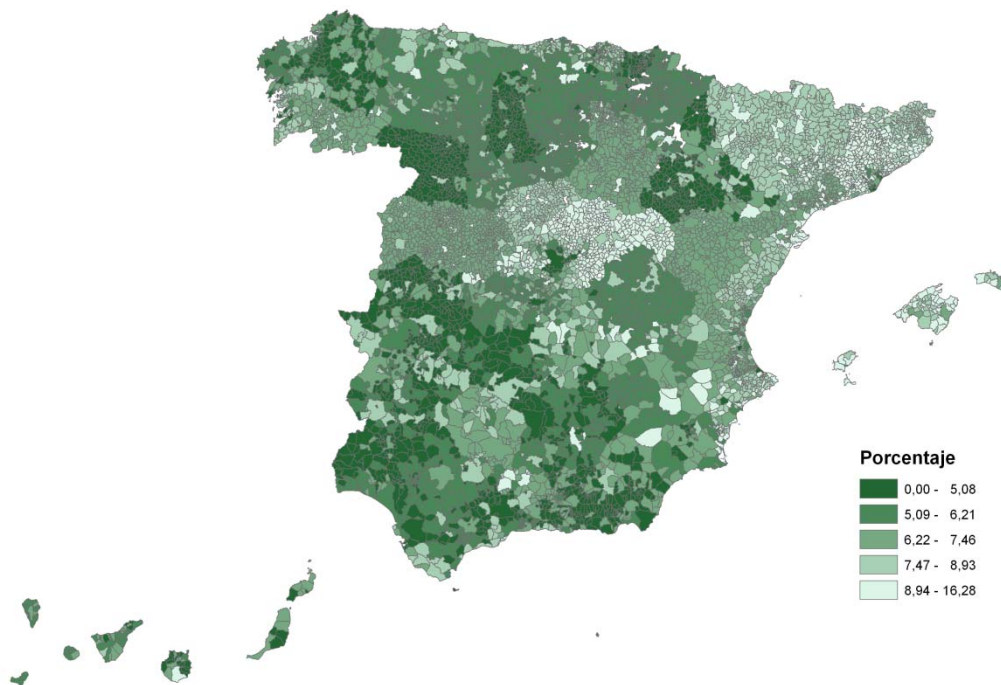
---

<sup>2</sup> En el Anexo I se incluye el mapa correspondiente a la tasa de autoempleo total (con y sin empleados).

**Mapa 1: Autónomos sin empleados (%)**



**Mapa 2: Autónomos con empleados (%)**



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del Censo 2001.

### 3.1 Análisis empírico

Nuestro objetivo es estudiar la probabilidad de ser autónomo en función de las características personales de los individuos y además de las características espaciales del entorno. El tamaño del municipio de residencia nos permite clasificar las áreas como rurales o urbanas, a la vez que comprobar si la concentración de la actividad económica asociada a la existencia de economías externas de aglomeración fomenta el autoempleo. Por su parte, la ubicación central o periférica dentro de la geografía española nos permite evaluar la importancia de la escasez de oportunidades vinculada a las zonas periféricas y por tanto el carácter refugio del autoempleo.

Como ya se ha mencionado, para poder incluir estas características regionales nos vemos obligados a utilizar el último Censo de Población de 2001, que es una de las pocas bases de datos que proporcionan información detallada a nivel municipal.

Tres son, por tanto, las hipótesis:

**H1:** A medida que aumenta el tamaño del municipio, disminuye la probabilidad de ser autónomo sin empleados.

Un mayor tamaño del municipio de residencia implica mayores economías externas de aglomeración y mayor actividad económica, y por tanto más oportunidad de tener un empleo dependiente. El tamaño actuaría en este caso como atracción de los empleadores.

**H2:** A medida que aumenta el tamaño del municipio, aumenta la probabilidad de ser autónomo con empleados.

Los municipios urbanos (en especial las áreas metropolitanas y las grandes urbes) son áreas muy dinámicas que ofrecen grandes oportunidades a autónomos, sobre todo a autónomos emprendedores.

**H3:** Los municipios periféricos ofrecen menos opciones laborales y por tanto en ellos se observará una mayor propensión al autoempleo.

Las zonas alejadas de los centros de actividad económica (periféricas), sin acceso a grandes mercados o centros económicos, tienen menores posibilidades de crecimiento y desarrollo, mercados de trabajo menos dinámicos. El autoempleo puede que sea la única salida para muchos individuos que residen en estas zonas.

Para comprobar estas hipótesis partimos de un modelo *logit* donde la variable dependiente es la probabilidad de ser trabajador autónomo (con o sin empleados) y toma el valor 1 si el individuo es autónomo y 0 si es trabajador asalariado.

La especificación del modelo es la siguiente:

$$y_t = \frac{1}{1 + e^{-(X'_t \beta + \alpha + \varepsilon_t)}} \quad (1)$$

Que tras la transformación lineal:

$$\text{logit}(y_t) = \ln \frac{y_t}{1 - y_t} = X'_t \beta + \alpha + \varepsilon_t \quad (2)$$

Donde las variables independientes,  $X_i$ , incluyen las características personales y del hogar de los individuos y también las características señaladas del municipio de residencia. Entre las características personales se encuentran el máximo nivel educativo alcanzado, la edad, el estado civil y el número de hijos; las características del hogar incluyen el régimen de tenencia de la vivienda (propiedad/alquiler) y el número de ocupados en el hogar<sup>3</sup>. Los municipios de residencia se clasifican por tamaño poblacional en 9 categorías, considerándose *urbanas* las 4 primeras (municipios mayores de 50.000 habitantes), y dos tipos de ubicación: central o periférica. Tal y como es habitual en los estudios de mercado de trabajo, se estiman modelos diferentes para hombres y mujeres. Asimismo se hacen estimaciones diferentes para autónomos con y sin empleados con la intención de detectar algún comportamiento diferenciador entre ellos.

Los resultados econométricos se presentan en el Cuadro 5. El signo y valor de los coeficientes vinculados a las características personales toman los valores esperados y mayoritariamente con una significatividad del 1%. Las personas cuyo nivel educativo máximo es el bachillerato parecen ser las más propensas a establecerse como empresarios-emprendedores y tener empleados a su cargo. El papel dinamizador en la creación de empleo no parece pues estar asociado a individuos con nivel educativo universitario, que suelen disfrutar de mayores oportunidades de acceso (tanto para hombres como para mujeres) al

---

<sup>3</sup> Existen otras características personales y del hogar que han demostrado ser relevantes para el autoempleo, como la experiencia previa propia o de los padres como autónomo, la situación laboral previa a la decisión de ser autoempleado, los ingresos del hogar o el desempleo de la región (Véase Tervo, 2006 para el caso finlandés). Sólo esta última variable –desempleo del municipio- podrá y será incorporada en nuestro análisis para el caso español.

trabajo dependiente. Este patrón educativo no se cumple en el caso de los autónomos no empleadores, donde el nivel educativo guarda una relación inversa con la probabilidad de autoempleo, indicativo en este caso de la elección del autoempleo como empleo refugio. No obstante, en ambos casos (autónomo empleador y no empleador) para niveles educativos inferiores al bachillerato la probabilidad de ser autónoma es superior en el caso femenino<sup>4</sup>.

La edad parece guardar una relación marcadamente positiva y significativa con el autoempleo, tanto con empleados o sin ellos. Podría haber dos explicaciones alternativas a este hecho, sin atrevernos a apostar por una u otra al no contar con datos de la actividad previamente desarrollada (antes de ser autónomo) por los individuos. Una podría ser la falta de oportunidades en el mercado de trabajo “ordinario” para los mayores de 45 años en caso de verse en situación de desempleo; y la segunda, algo más optimista, estaría relacionada con la apertura de un negocio, empresa propia y relacionada de alguna forma con la experiencia laboral acumulada con los años. Así, parece ser que en España los “jóvenes emprendedores” no abundan.

En cuanto al estado civil los resultados son ambiguos, ya que en relación con la soltería, tanto el matrimonio como el divorcio o la viudedad obtienen probabilidades de autoempleo superiores. Tampoco vivir en pareja –independientemente del estado civil-, o tener hijos –independientemente del número-, parecen ser muy relevante a la hora de explicar el autoempleo (a excepción de las mujeres no empleadoras, cuya probabilidad de autoempleo aumenta más del 20% en caso de convivencia). En este sentido, tiene relevancia analizar la situación laboral no del individuo en sí sino del hogar al que pertenece, esto es, si hay en él personas desempleadas o el número de personas ocupadas (sean cónyuge, hijos, etc.), de tal forma que se pueda garantizar cierto nivel de ingresos en el hogar y sea posible dar el salto al autoempleo, sea cual sea la situación de partida (desempleo, inactividad o trabajo dependiente). Los resultados de ocupados en el hogar no parecen corroborar esta hipótesis, ya que la probabilidad de autoempleo es mayor cuando en el hogar únicamente está ocupado el autónomo. Sin embargo, en relación con los desempleados se observa una relación inversa y significativa –cuanto mayor sea el número de parados, menor la probabilidad de autoempleo-, únicamente para los autónomos-emprendedores; lo contrario ocurre para los autónomos no empleadores, confirmándose en este caso la elección del autoempleo como empleo refugio.

---

<sup>4</sup> No es el objetivo de este estudio entrar en cuestiones de género. No obstante, antes de llegar a conclusiones precipitadas sobre la falta de oportunidades, en este caso sería conveniente incluir el sector de actividad del autónomo, en cuyo caso la presencia de grandes cifras de autoempleo femenino podrían corresponderse al comercio minorista.

No obstante, el interés de este estudio no son los factores individuales o del hogar que explican la probabilidad de autoempleo sino las características del municipio de residencia de los individuos y cómo afecta su tamaño y posición a dicha probabilidad.

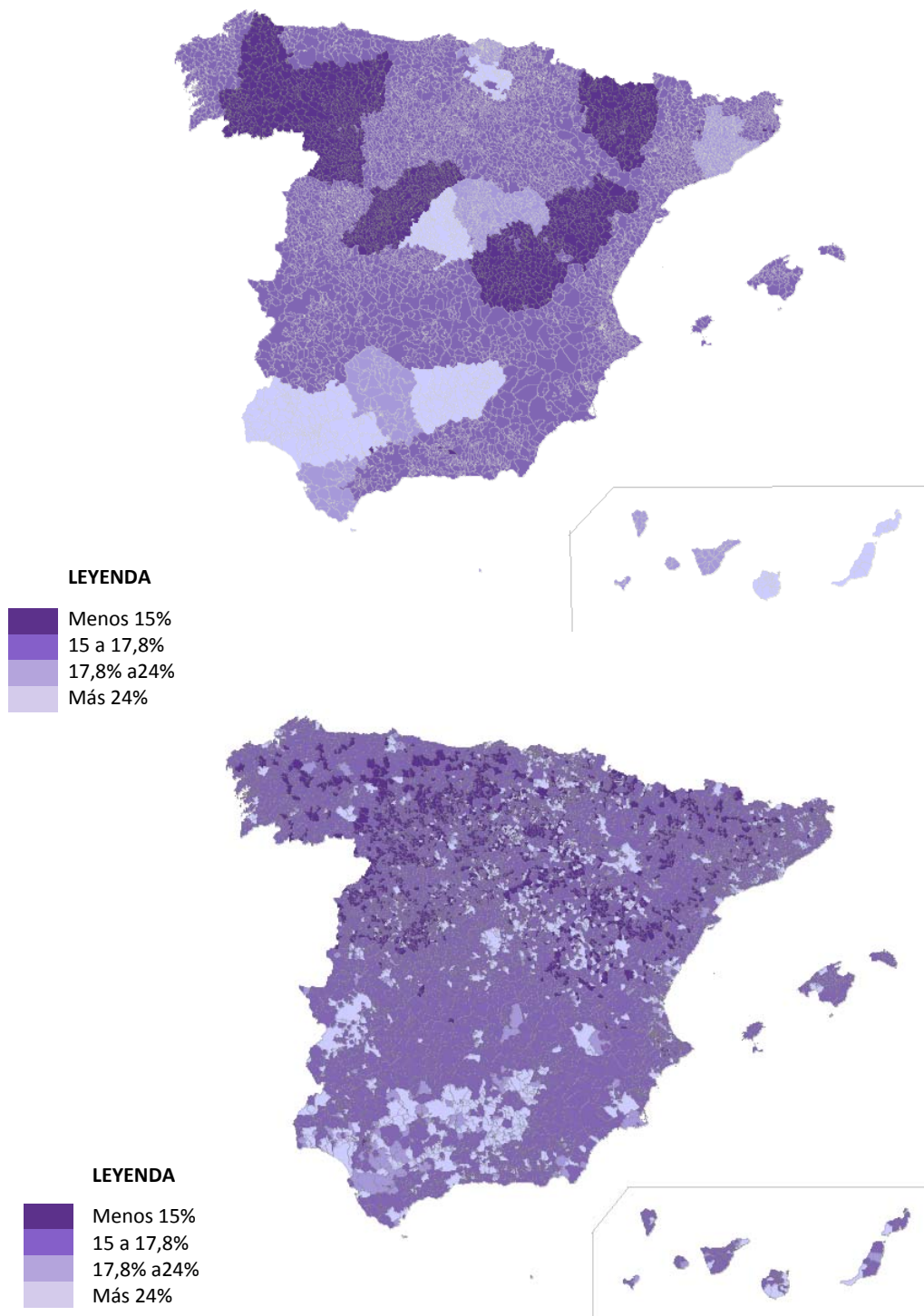
Los resultados muestran que la primera hipótesis vinculada al espacio (H1), esto es, la existencia de una relación inversa entre tamaño del municipio y probabilidad de autoempleo, no parece cumplirse de manera estricta sino por grupos de municipios: entre aquellos municipios considerados *urbanos* (más de 50.000 habitantes) la máxima probabilidad de autoempleo se encuentra en las grandes urbes de más de 1,5 millones de habitantes, esto es, Madrid y Barcelona, pero sólo en el caso de los varones. Por su parte, la probabilidad de autoempleo en los municipios considerados *rurales* (H2) es tanto para hombres como para mujeres emprendedores mayor que en el caso de los municipios urbanos y además guarda de nuevo una relación inversa con su tamaño. Se pueden observar, por tanto, patrones muy diferenciados de autoempleo entre sexos, entre autónomos con y sin empleados y entre zonas rurales y urbanas. En cuanto a la tercera hipótesis (H3), la localización geográfica, de acuerdo con la definición del carácter central o periférico de los municipios, se observa una menor probabilidad -significativa aunque de poca cuantía- de ser autónomo en una zona periférica.

#### **4 Autoempleo según las afiliaciones de la Seguridad Social**

Una de las desventajas de los datos censales es su periodicidad, que impide llevar a cabo análisis en el corto plazo. No obstante, con el objetivo de estudiar la distribución de los autónomos a nivel municipal en los últimos años podemos utilizar datos de afiliaciones a la Seguridad Social. En este caso la tasa de autoempleo se calculará como el porcentaje de afiliados al RETA sobre el total de afiliados, no pudiéndose distinguir entre autónomos con o sin empleados. Tampoco podremos realizar un análisis logit como el previo con características personales de los individuos ya que los datos de afiliaciones no están disponibles a nivel individual, sino a nivel municipal.

En los siguientes mapas aparecen representadas las tasas de autoempleo a nivel provincial y municipal para el año 2011, apareciendo en tonos más oscuros aquellos territorios con porcentaje de empleados por cuenta propia superior a la media nacional (17,8%) para ese año.

**Mapa 3: Tasa de autoempleo por provincias y municipios (2011)**



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de afiliaciones de la Seguridad Social 2011.

Si renunciamos a estudiar la distribución espacial del autoempleo a un nivel de desagregación superior al de las provincias, dejaríamos de observar las grandes disparidades intra-regionales que existen en las provincias españolas. Así, empleando datos provinciales

llegaríamos a la conclusión de que, por ejemplo, en el noroeste del país (León, Orense, Lugo y Zamora) se concentra una gran cantidad de autónomos. Sin embargo, cuando acudimos a los datos municipales detectamos que espacialmente el autoempleo se concentra en determinadas zonas (fundamentalmente rurales) que además conviven con otras zonas de la misma provincia donde el autoempleo supera con creces la media. Algo similar ocurre en la cuenca del Guadalquivir o en Madrid, donde las elevadas tasas de autoempleo parecen a primera vista circunscribirse a la existencia de una ciudad de gran tamaño.

Una primera aproximación a la existencia de una relación entre el tamaño del municipio, como aproximación a su carácter urbano o rural, y su situación geográfica (central o periférica) puede efectivamente comprobarse en el siguiente cuadro utilizando datos de afiliaciones a la Seguridad Social de 2011.

**Cuadro 5: Autoempleo en España: tamaño y localización (%). 2011**

	<i>Autoempleo (sobre empleo de la región)</i>	<i>Núm. municipios incluidos</i>
<b>TAMAÑO del municipio (habitantes)</b>		
mas 1,5M	10,31	2
1,5 M a 200.001	13,82	27
200.000 a 100.001	13,94	33
100.000 a 50.001	16,74	83
50.000 a 20.001	21,12	252
20.000 a 10.001	23,75	354
10.000 a 5001	24,35	563
5.000 a 2001	26,28	1.011
menos 2.000	33,93	5.928
<b>LOCALIZACION del municipio</b>		
Centro	16,23	5.775
Periferia	20,93	2.478
<b>Nº Observaciones= 8.253 municipios</b>		

Fuente: Afiliaciones a la Seguridad Social 2011.

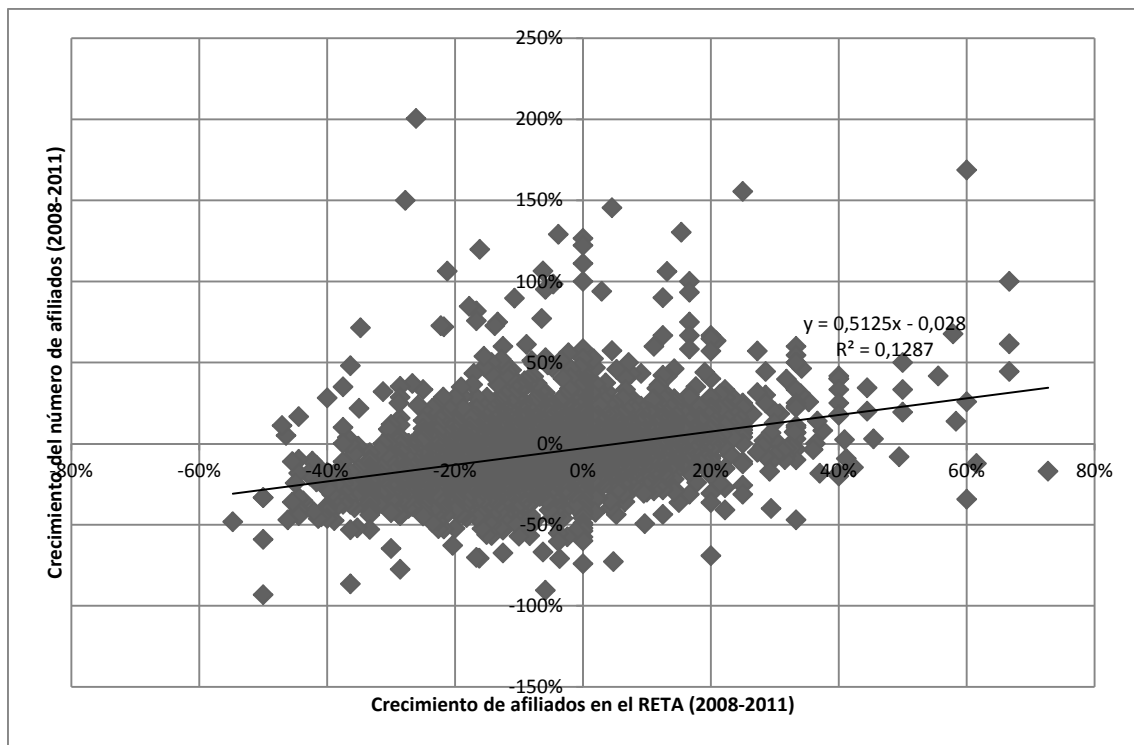
Estos primeros cálculos para 2011 utilizando datos de afiliaciones *parecen* contradecir las hipótesis planteadas en la sección previa empleando datos del Censo 2001, ya que cabría esperar un incremento en la tasa de autoempleo a medida que aumenta el tamaño del municipio. No obstante, es preciso puntualizar que las hipótesis contrastadas diferenciaban entre autónomo empleador (donde a mayor tamaño del municipio cabría esperar una mayor presencia) y autónomo no empleador (donde el efecto del tamaño sería justamente el contrario). Así, los datos de afiliación sólo nos van a permitir trabajar con el número total de autónomos sin poder diferenciar entre empleadores y no empleadores y, asimismo entre hombres y mujeres, una característica fundamental para el estudio del autoempleo. En cuanto a la periferalidad-centralidad geográfica del municipio, al igual que en las estimaciones previas



el carácter periférico del entorno (y por ende la existencia de menos posibilidades de empleo dependiente) parece fomentar el autoempleo.

A pesar de sus múltiples desventajas, los datos de afiliaciones a la Seguridad Social nos permiten poder llevar a cabo un análisis de lo que ha ocurrido con el autoempleo en los últimos 4 años de crisis económica en nuestro país. En el gráfico 1 se muestra la relación entre el crecimiento del número de afiliados en el RETA y el número de afiliados total para el periodo 2008-2011. Como se puede observar, la distribución de la nube de puntos se ajusta una recta con pendiente positiva, lo que parece indicar que un mayor crecimiento del empleo autónomo conlleva un mayor crecimiento del empleo total, resultados en la línea de los obtenidos por Henderson y Weiler (2010) para Estados Unidos.

**Gráfico 1. Relación entre el crecimiento del número de afiliados en el RETA y el número de afiliados total**



Nuestro objetivo es seguir profundizando en cuáles son los determinantes del crecimiento del empleo autónomo, vinculándolo al crecimiento del empleo y a características del territorio, tales como el tamaño, la densidad de población o la contigüidad/distancia a centros metropolitanos.

## **5 Conclusiones**

El objetivo con el que se plantea este artículo es estudiar la distribución geográfica del autoempleo, teniendo en cuenta, a su vez, si los autónomos tienen o no empleados como proxy de emprendedores. Se ha utilizado como fuente de información el Censo de 2001, puesto que ésta es la única base de datos es que se puede obtener información desagregada a nivel municipal.

Los resultados del análisis muestran que ambos colectivos son distintos tanto en sus características individuales como regionales. Los rasgos espaciales como el tamaño del lugar de residencia o la localización geográfica tienen relevancia a la hora de explicar los diferentes comportamientos. En definitiva, no todos los autónomos son emprendedores y no todos los autónomos son empleo refugio. Además del sexo, la edad o el nivel educativo, el espacio puede ayudar a comprender este fenómeno y a entender por qué algunas políticas de fomento de esta forma de ocupación no tienen los resultados esperados en el territorio aplicado.

Como futura línea de investigación se sugiere emplear datos de afiliaciones a la Seguridad Social que, aunque en muchos aspectos reduce la riqueza de la información del Censo, sin embargo proporciona datos municipales totales para estos últimos años de crisis económica.

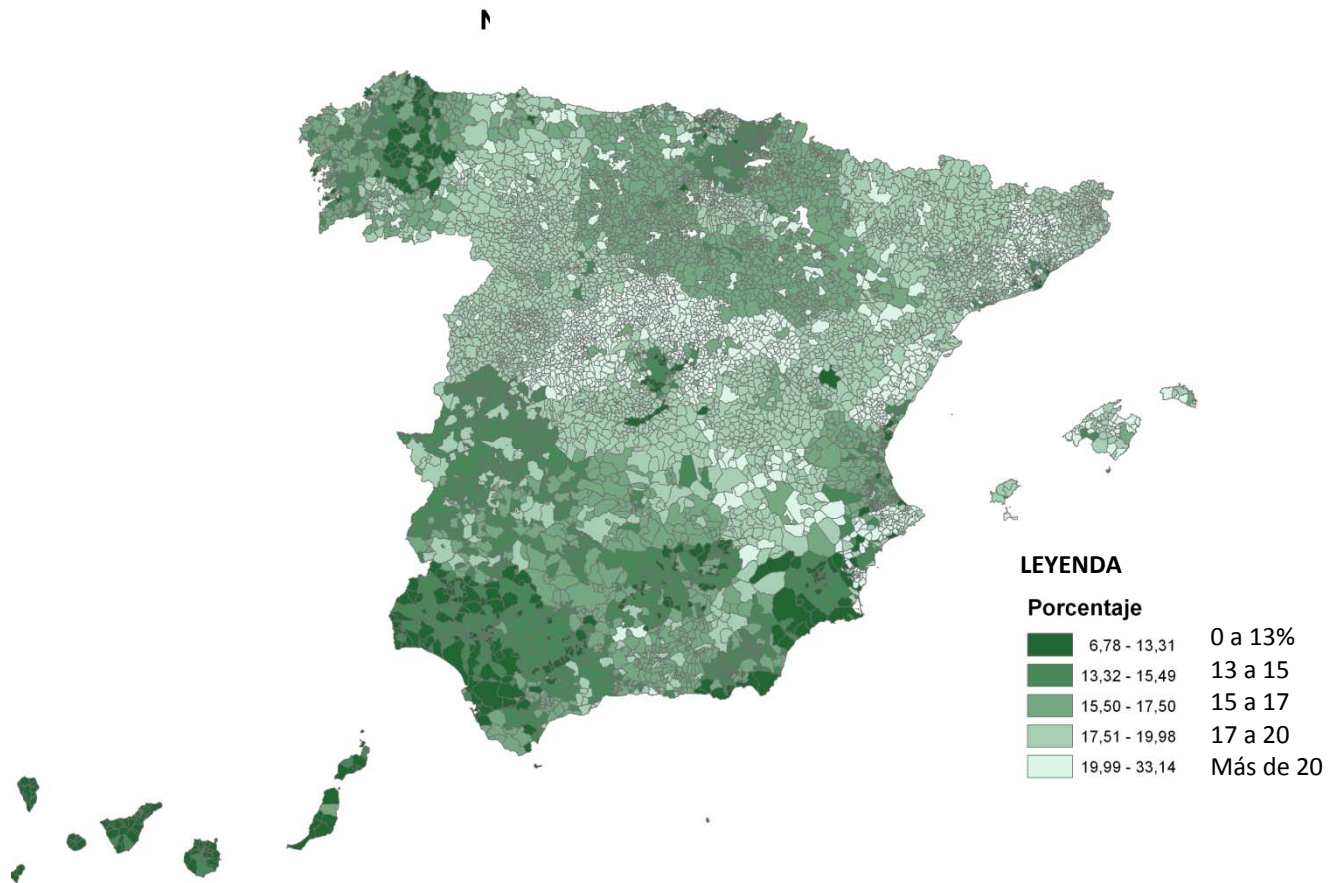
**Cuadro 5. Resultados: probabilidad de ser autónomo o empleador**

	AUTONOMO EMPLEADOR						AUTONOMO NO EMPLEADOR					
	HOMBRE			MUJER			HOMBRE			MUJER		
	Odds Ratio	1/OR	Std. Err.	Odds Ratio	1/OR	Std. Err.	Odds Ratio	1/OR	Std. Err.	Odds Ratio	1/OR	Std. Err.
<b>ESTUDIOS</b>												
Sin estudios	0,588	1,702	*** 0,018	0,758	1,319	*** 0,041	1,276		*** 0,033	1,431		*** 0,054
Estudios básicos	0,774	1,292	*** 0,013	0,945	1,058	* 0,027	1,202		*** 0,020	1,316		*** 0,030
FP	0,730	1,369	*** 0,016	0,791	1,264	*** 0,029	0,881	1,135	*** 0,019	0,869	1,151	*** 0,026
E. universitarios	0,777	1,288	*** 0,015	0,721	1,387	*** 0,022	0,890	1,123	*** 0,017	0,909	1,100	*** 0,023
<i>Ref: Bachillerato</i>												
<b>EDAD</b>												
de 16 a 24	0,302	3,309	*** 0,011	0,392	2,553	*** 0,020	0,437	2,290	*** 0,011	0,559	1,790	*** 0,019
de 25 a 29	0,610	1,640	*** 0,014	0,584	1,713	*** 0,021	0,737	1,356	*** 0,014	0,794	1,260	*** 0,019
de 44 a 65	1,255		*** 0,016	1,426		*** 0,032	1,184		*** 0,014	1,408		*** 0,024
<i>Ref: de 30 a 44</i>												
<b>ESTADO CIVIL</b>												
Casado	1,448		*** 0,036	1,580		*** 0,061	1,085		*** 0,023	1,175		*** 0,033
Sep-divorciado	1,570		*** 0,113	1,737		*** 0,106	1,154		** 0,075	1,034		0,052
Viudo	1,761		*** 0,058	1,305		*** 0,060	1,120		*** 0,033	0,923	1,084	** 0,033
<i>Ref: Soltero</i>												
<b>CONVIVENCIA (con indep. Estado civil)</b>												
Convivencia	1,142		*** 0,028	1,048		0,039	1,043		** 0,022	1,236		*** 0,034
<b>HIJOS</b>												
Un hijo	1,005		0,020	1,015		0,030	0,963	1,039	** 0,017	1,054		** 0,024
dos o más hijos	1,179		*** 0,021	1,062		* 0,030	0,965	1,036	** 0,016	1,047		** 0,023
<i>RE: sin hijos</i>												
<b>VIVIENDA</b>												
Propiedad (con hipoteca)	0,942	1,062	*** 0,013	0,972	1,029	0,022	0,885	1,130	*** 0,011	0,803	1,245	*** 0,014
Propiedad (herencia)	0,970	1,031	0,022	1,014		0,040	1,084		*** 0,021	1,111		*** 0,031
En alquiler	0,827	1,210	*** 0,019	0,928	1,077	* 0,033	1,022		0,018	0,948	1,055	** 0,024
Cedida gratis	0,807	1,239	*** 0,031	0,949	1,053	0,062	0,997	1,003	0,032	1,100		** 0,050
Otra forma	0,966	1,035	0,029	0,916	1,091	0,049	1,022		0,027	0,983	1,017	0,037
<i>Ref: en propiedad totalmente pagada</i>												
<b>ACTIVOS (móviles)</b>												
Dos vehículos	1,244		*** 0,029	1,397		*** 0,048	1,219		*** 0,022	1,348		*** 0,032
Tres o más vehículos	1,975		*** 0,048	1,811		*** 0,068	1,424		*** 0,028	1,342		*** 0,036
Sin vehículo	3,095		*** 0,087	2,674		*** 0,121	1,639		*** 0,040	1,558		*** 0,054
<i>RE: un vehículo</i>												
<b>HOGAR: Situación Laboral miembros</b>												
Un ocupado	1,294		*** 0,022	1,278		*** 0,042	1,199		*** 0,018	1,263		*** 0,030
Dos o más ocupados	1,143		*** 0,019	1,064		** 0,027	1,075		*** 0,016	0,990	1,010	0,019
<i>Ref: cero personas ocupadas</i>												
Un parado	0,710	1,408	*** 0,013	0,781	1,280	*** 0,027	0,929	1,076	*** 0,014	1,124		*** 0,026
Dos parados	0,663	1,509	*** 0,035	0,839	1,192	* 0,073	1,019		0,040	1,095		0,064
Tres o más parados	0,495	2,022	*** 0,068	0,632	1,582	* 0,148	1,275		** 0,100	1,255		** 0,159
<i>Ref: cero personas paradas</i>												
<b>LOCALIZACION MUNICIPIO</b>												
Centro	0,936	1,069	*** 0,011	0,971	1,030	0,020	0,973	1,028	** 0,011	0,966	1,035	** 0,015
<b>TAMAÑO MUNICIPIO</b>												
de 1,5M a 200.001	0,978	1,023	0,023	1,126		*** 0,042	0,865	1,157	*** 0,017	1,132		*** 0,032
de 200.000 a 100.001	0,939	1,065	** 0,024	1,033		0,042	0,793	1,261	*** 0,017	0,989	1,011	0,030
de 100.000 a 50.001	0,988	1,012	0,025	1,146		*** 0,047	0,778	1,285	*** 0,017	1,090		** 0,034
de 50.000 a 20.001	1,171		*** 0,028	1,266		*** 0,048	0,798	1,253	*** 0,017	1,133		*** 0,034
de 20.000 a 10.001	1,249		*** 0,031	1,374		*** 0,056	0,891	1,122	*** 0,020	1,376		*** 0,043
de 10.000 a 5.001	1,318		*** 0,035	1,348		*** 0,060	0,976	1,025	0,023	1,573		*** 0,052
de 5.000 a 2.001	1,244		*** 0,036	1,353		*** 0,064	1,107		*** 0,027	1,712		*** 0,059
menos de 2.000	1,258		*** 0,038	1,178		** 0,061	1,227		*** 0,031	2,012		*** 0,071
<i>Ref: mas de 1,5M hab</i>												

## Referencias

- Ahmad, N. y Seymour, R. G. (2008), "Defining Entrepreneurial Activity: Definitions Supporting Frameworks for Data Collection", OECD Statistics Working Papers, 2008/1, OECD Publishing. doi: 10.1787/243164686763.
- Carrasco, R. y Ejrnæs, M. (2003): "Self-employment in Denmark and Spain: Institutions, Economic Conditions, and Gender Differences", Universidad Carlos III de Madrid, mimeo.
- Haapanen, M. y Tervo, H. (2009): "Self-employment duration in urban and rural locations", *Applied Economics*, vol. 41(19), pp. 2449-2461.
- Henderson, J. y Weiler, S. (2010): "Entrepreneurs and job growth: probing the boundaries of time and space." *Economic development Quarterly*, nº 24(1), pp. 23-32.
- Parker, S.C. (2004): *The Economics of Self-Employment and Entrepreneurship*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Simon C.P. y Martin T.R. (2004): "Explaining International Variations in Self-Employment: Evidence from a Panel of OECD Countries," *Southern Economic Journal*, vol. 71(2), pp. 287-301.
- Torrini, R. (2005): "Cross-country differences in self-employment rates: the role of institutions," *Labour Economics*, vol. 12(5), pp. 661-683.
- Shearmur, R. y Polèse, M. (2007): "Do Local Factors Explain Local Employment Growth?: Evidence from Canada, 1971-2001", *Regional Studies*, Vol. 41.4, pp. 453-471, June 2007.
- Tervo, H. (2006): "Regional unemployment, self-employment and family background". *Applied Economics*, vol. 38, pp. 1055-1062.

## Anexo I: Tasas de autoempleo en España a nivel municipal (2001)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del Censo 2001.